

ESTEFANÍA FERNÁNDEZ GARCÍA

**EL TEATRO EN LEÓN
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX**

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
I. INTRODUCCIÓN	9
II FUENTES DOCUMENTALES	12
II.1. Prensa	12
II.2. Archivos	16
II.3. Otros fondos consultados	17
III. BIBLIOGRAFÍA CITADA	19
IV. PRENSA CITADA	23
ABREVIATURAS	24
V. ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	26
VI. BREVE PANORAMA LITERARIO	29
VI.1 En España	29
VI.2 En la ciudad de León	30
VI.3 El teatro de la época en España	31
CAPÍTULO PRIMERO	
LOS TEATROS	41
1.1. Los lugares teatrales en España	41
1.2. Los teatros en la ciudad de León antes de la segunda mitad del XIX	41
1.3. El Teatro en la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX	42
CAPÍTULO SEGUNDO	
GÉNEROS Y AUTORES. OTROS ESPECTÁCULOS	69
INTRODUCCIÓN	71
2.1. Clasificación genérica	75
2.2. Autores	96
2.3. Relación de autores dramáticos locales	98
2.4. Otros espectáculos y diversiones	113
CAPÍTULO TERCERO	
LA REPRESENTACIÓN TEATRAL	133
3. INTRODUCCIÓN	135
3.1. Compañías profesionales	144
3.2. Compañías de aficionados	181
3.3. Otras compañías	212

3.4. Compañías que establecieron contacto y no llegaron a actuar	227
3.5. Otros elementos de la representación	231
3.6. Programas de algunas funciones teatrales	239
CAPÍTULO CUARTO	
RECEPCIÓN CRÍTICA	241
4. INTRODUCCIÓN	243
4.1. Crítica de autores	247
4.2. Crítica de las compañías	251
4.3. Crítica de los textos	262
4.4. Crítica de los espectáculos parateatrales	276
4.5. Relación de críticos	278
CAPÍTULO QUINTO	
SOCIOLOGÍA. EL HECHO TEATRAL	281
5. INTRODUCCIÓN	283
5.1. Panorama histórico	283
5.2. La gestión municipal	289
5.3. La censura	302
5.4. Representaciones benéficas	306
5.5. Funciones de caridad	307
5.6. Funciones extraordinarias	308
5.7. Regalos, homenajes, y agradecimientos	309
5.8. Temporalidad	309
5.9. Precio	312
5.10. Público	326
5.11. Incidentes durante las representaciones	332

PRÓLOGO

Cualquier investigador del teatro español sabe que los estudios sobre la historia del texto dramático son abundantes; pero también sabe que los referidos a la representación, a la puesta en escena, en un orden diacrónico, son cuánticamente menos numerosos, aunque, es cierto, que en los últimos tiempos el panorama está cambiando. En suma, conocemos muy bien la historia literaria de los autores y de los textos dramáticos; pero sabemos mucho menos de la historia de las obras que fueron contempladas y degustadas por nuestros antecesores.

Para subsanar esta laguna –a veces océano inmenso–, dentro del Instituto de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, estamos llevando a cabo un proyecto de investigación, bajo mi dirección –subvencionado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT) y la Dirección General de Enseñanza Superior del Ministerio de Educación y Cultura (Proyectos PS90-0104, 1990-1993 y PB96-0002, 1997-2000), respectivamente–, con el fin de conocer en su integridad la vida escénica en diversos lugares de España durante la segunda mitad del siglo XIX y siglo XX.

Sobre la segunda mitad del siglo XIX, se han defendido, hasta el momento, siete tesis de doctorado sobre el teatro en diferentes ciudades. He aquí la relación: Emilia Cortés Ibáñez, *El teatro en Albacete en la segunda mitad del siglo XIX* (1991) –publicada en microforma por la UNED en 1991 y posteriormente como *El teatro en Albacete en la segunda mitad del siglo XIX* (Albacete: Diputación / Instituto de Estudios Albacetenses, 1999, 395 págs., con prólogo de José Romera Castillo)–; José Antonio Bernaldo de Quirós, *El teatro y actividades afines en Ávila* (siglos XVII, XVIII y XIX) (1993) –publicada en microforma por la UNED en 1994 y posteriormente como *Teatro y actividades afines en la ciudad de Ávila (siglos XVII, XVIII y XIX)* (Ávila: Diputación Provincial / Institución Gran Duque de Alba, 1998, 342 págs., con prólogo de José Romera Castillo)–; Ángel Suárez Muñoz, *La vida escénica en Badajoz, 1860-1886* (1994) –publicada en microforma por la UNED en 1995 y posteriormente como *El teatro en Badajoz, 1860-1886. Cartelera y estudio* (Madrid: Támesis, 1997, 343 págs., Colección “Fuentes para la historia del teatro en España”, n° XXVIII)–; María del Mar López Cabrera, *El teatro en Las Palmas de Gran Canaria (1853-1900)* (1995) –publicada en microforma por la UNED en 1995–; Agustina Torres Lara, *La escena toledana en la segunda mitad del siglo XIX* (1996); Tomás Ruibal Outes, *La vida escénica en Pontevedra en la segunda mitad del siglo XIX* (1997) y la de Estefanía Fernández García, que ahora se edita en este volumen.

Sobre el siglo XX, se han defendido cuatro tesis de doctorado: Francisco Reus Boyd-Swan, *El teatro en Alicante: (1900-1910)* (1991) –publicada, primeramente, en microforma por la UNED en 1992 y posteriormente como *El teatro en Alicante: 1901-1910. Cartelera y estudio* (Madrid / Londres: Támesis / Generalitat Valenciana, 1994, 438 págs., Colección “Fuentes para la historia del teatro en España”, n° XXIII)–; Francisco Linares Valcárcel, *La vida escénica en Albacete (1901-1923)* (1997) –publicada en microforma por la UNED en 1998– y Emilia Ochando Madrigal, *El teatro en Albacete (1924-1936)* (1998) –publicada en microforma por la UNED en 1998– (estas dos últimas tesis serán publicadas próximamente por el Instituto de Estudios Albacetenses) y Alfredo Cerda Muños, *La actividad escénica en Guadalajara (México) 1920-1990* (defendida en la UNED, en septiembre de 1999).

Hay otras investigaciones en marcha sobre distintos puntos de la geografía española que, unidas a las producidas por otros investigadores, nos van proporcionando un panorama de la vida escénica en nuestro país.

Castilla y León no podía estar ausente de este objetivo. Ahí están, por ejemplo, los volúmenes de José Luis Alonso Ponga y Jorge Díaz, *Autos de Navidad en León y Castilla* (León: Santiago García Editor, 1983); J.L. Alonso Ponga, *Religiosidad popular navideña en Castilla y León. Manifestaciones populares de carácter dramático* (Salamanca, 1986); César A. Archaga Martínez, *Actividades dramáticas en el Teatro Principal de Burgos: 1858-1946* (Burgos: Ayuntamiento, 1997), etc.

Las investigaciones sobre la vida teatral de León y su provincia también han merecido la atención de la crítica, como ponen de manifiesto, por ejemplo, los trabajos de M^a Isabel Viforcós Marina, *El teatro en los festejos leoneses del siglo XVII* (León: Universidad, 1994); Luis Alonso Luengo, *El teatro en Astorga* (León: Santiago García Editor, 1986), etc.

A ellas se une el excelente y documentado trabajo de Estefanía Fernández García, *León y su actividad escénica en la segunda mitad del siglo XIX*, fruto de su tesis de doctorado, defendida en Madrid, bajo mi dirección, en 1997, –publicada en microforma por la UNED en 1998–, que reconstruye muy pormenorizadamente no sólo la cartelera teatral leonesa de este periodo, a través de las informaciones que las fuentes documentales aportan, sino que realiza, sobre todo, un análisis valorativo que nos permite conocer mejor un aspecto cultural de León tan importante en la vida social y cotidiana de los años reconstruidos. Todo un ejemplo de laboriosidad y rigor que, unido a la cadena de otras investigaciones, será un eslabón inexcusable a la hora de reconstruir la vida escénica en España.

JOSÉ ROMERA CASTILLO
Catedrático de Literatura Española

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como marco de referencia temporal la segunda mitad del siglo XIX y como propósito la descripción y el estudio de los espectáculos, en especial las representaciones dramáticas, que tuvieron lugar en León, como medio para comprender la sociedad en la que se produjeron.

Los restos de lo que debió ser una importante producción dramática, en los pasados siglos, llega a la actualidad en los Autos de Navidad: Pastoradas, Corderadas, Villancicos, Cordera o Borrega; los Autos de Reyes; el canto de la Sibila, en Semana Santa; las fiestas de Corpus o las Cantaderas¹. Es difícil establecer los lazos entre las representaciones recogidas aquí con las anteriores, de carácter religioso, casi siempre rural, o las piezas teatrales populares, que tendrían más un sentido de teatro para “todo” el pueblo; porque la mayor actividad teatral en el León del siglo XIX fue de clase.

Hasta 1919, hubo en León un único local, destinado a representaciones dramáticas, el llamado Teatro Municipal, que pasó en esta fecha a denominarse Teatro Principal, tras la aparición del Alfageme; algunas sociedades recreativas tuvieron el suyo propio, donde representaban compañías de aficionados; pero el Teatro del Ayuntamiento, quizás por cuestiones de aforo, era el que monopolizaba la mayor parte de la actividad escénica de la ciudad.

Aunque las funciones dramáticas como tales sí debían interesar al público leonés y su número no fue nada desdeñable, la documentación al respecto no es muy amplia. Por una parte, los escritores de la época rara vez hablaban del Teatro, salvo para reseñar una función o teorizar sobre la inasistencia del público. Por otra, el hecho de que el edificio no tuviese ningún interés artístico complicaba aún más la situación. Cuando los cronistas de la ciudad hacían su ronda por la plaza de San Marcelo, donde se ubicaba, podían pararse a contar las excelencias del Palacio de los Guzmanes, para añadir de forma breve: “y el teatro”.

Los artículos dedicados a este tema, cuya relación se hace por orden alfabético de autores, tienen un elemento en común: la referencia al Libro de Políticas Ceremonias, en su capítulo XIII:

“Tiene la Ciudad su Patio propio, para las comedias, igual en traza y medidas al de Valladolid, y aun mejorado de entradas, está inmediato a las casas consistoriales, y por ellas se entra al balcón de la Ciudad, que está al lado de el Tablado (...)” (F. Cabeza de Vaca: 1975:35).

Clemente Bravo Guarida (1902: 458 y 459), en su obra sobre la imprenta, dedicaba una página escasa a glosar el “Reglamento interior para el servicio del Teatro de León”, con referencia a su construcción sobre el antiguo Patio de Comedias, inauguración, etc. Más adelante, en un apartado titulado “El Teatro en León”, comentaba con brevedad “cuantas obras se han escrito y estrenado en nuestra ciudad” (C. Bravo Guarida, 1902: 622 a 628). Resulta interesantísimo porque, en algunos casos, son datos únicos. Sólo recoge cincuenta títulos.

De Miguel Bravo Guarida hay un artículo de dos páginas, de su librito *Rincones Leoneses* (1935), que lleva como título “El teatro del Ayuntamiento” en el que se interesaba por el local teatral.

José Eguiagaray Pallarés (1955), en *Lo que va de ayer a hoy*, dedicaba una página escasa a contar las actividades de los teatros callejeros y García de la Foz, un corto párrafo al local:

¹ Las obras de Alfredo Álvarez Álvarez, Luis Alonso Luengo y Joaquín Díaz, con las de Maximiano Trapero y Lothar Siemens examinan estos asuntos.

“Sobre el solar del teatro antiguo, se levantó otro de moderna construcción, bastante elegante, aunque sencillo y capaz para el vecindario, que día a día se ha ido mejorando, aumentándose las decoraciones y variándose la distribución y orden en los asientos, igualándose a algunos de los de Madrid” (J. García de la Foz 1967: 89).

Policarpo Mingote insertaba también datos sobre el edificio en su guía sobre la ciudad y provincia de León.

Una veintena de páginas, en cada uno de sus artículos, dedica Nicolás Miñambres al Patio de Comedias en el siglo XVII (1987 y 1991), donde estudia aspectos de lugar, representaciones, repertorio, etc.

En un repaso por la provincia de León, detalla Mourille la distribución de las localidades en el teatro²; en el librito de Juan Pastrana García, sobre la plaza de San Marcelo, hay un artículo de título “Antiguo Teatro”, en el que se ofrecen datos sobre construcción y mejoras; Mariano Serrano dedica un par de páginas de la revista *Ferías y Fiestas* (1959) a este tema y Violeta R. Oria publicó, el 22-3-1992, en *La Crónica 16 de León*, un artículo a doble página titulado “La última función”.

De 1994 es el libro de Isabel Viforcós Marinas sobre el teatro en el siglo XVII, de interés como punto de partida para mi tesis doctoral, *León y su actividad escénica en la segunda mitad del siglo XIX*, leída en 1997, y que sirve a su vez de base para este trabajo; el de Villanueva Lázaro (1980: 198) incluye un apartado titulado “Recuerdos del Teatro Principal”, en el que cita y sigue a Pastrana García, en el artículo citado más arriba.

Existían hasta 1997, una serie de breves reseñas sobre el teatro en León y un estudio más pormenorizado de lo que aconteció en el siglo XVII. Se pretendió entonces compensar el vacío, a sabiendas de que quedaban abiertos una serie de campos como la catalogación, ampliación, y análisis de las obras representadas; la descripción de las diferentes compañías, con sus periplos; y otros que pueden afrontarse en posteriores investigaciones.

El presente libro³ se estructura en cinco capítulos. En el primero, después de una declaración de intenciones, y de repasar los antecedentes en la introducción, se estudian los aspectos físicos del local teatral. El segundo recoge la clasificación genérica de las setecientas setenta obras que fueron representadas en los años examinados, con sus autores, dedicando un epígrafe a los llamados “locales”. La enumeración de las compañías, con algunas incidencias de su paso por la ciudad se ven en el capítulo tercero. El cuarto aborda la crítica que la prensa de León dedicó a los autores, las compañías, los textos, y otros aspectos de los espectáculos. En el quinto y último se estudian los datos sociológicos relacionados con las funciones dramáticas, como la gestión municipal de lo festivo, el público asistente, los precios de los espectáculos, la censura, etc., a fin de colaborar en la configuración de la historia de la ciudad en el pasado siglo.

² Un total de seis líneas, que se incluyen en el lugar correspondiente al lugar teatral, del primer capítulo.

³ Se actualizará la ortografía utilizada en las fuentes principales: prensa, libros de la época, tanto históricos como literarios, y actas municipales.